

Early Journal Content on JSTOR, Free to Anyone in the World

This article is one of nearly 500,000 scholarly works digitized and made freely available to everyone in the world by JSTOR.

Known as the Early Journal Content, this set of works include research articles, news, letters, and other writings published in more than 200 of the oldest leading academic journals. The works date from the mid-seventeenth to the early twentieth centuries.

We encourage people to read and share the Early Journal Content openly and to tell others that this resource exists. People may post this content online or redistribute in any way for non-commercial purposes.

Read more about Early Journal Content at http://about.jstor.org/participate-jstor/individuals/early-journal-content.

JSTOR is a digital library of academic journals, books, and primary source objects. JSTOR helps people discover, use, and build upon a wide range of content through a powerful research and teaching platform, and preserves this content for future generations. JSTOR is part of ITHAKA, a not-for-profit organization that also includes Ithaka S+R and Portico. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

ERRORES MÁS COMUNES DE SINTAXIS ESPAÑOLA QUE COMETEN LOS EXTRANJEROS

(A paper read at the Fourth Annual Meeting of the American Association of Teachers of Spanish, December 30, 1920, at Chicago.)

Después de pensarlo detenidamente, me he decidido a dar a este trabajo el título de "Errores más comunes de sintaxis española que cometen los extranjeros." Al decir extranjeros, me refiero también a los españoles y a los hispano-americanos que se han extranjerizado en el idioma, perdiendo por lo tanto los giros propios de su lengua que sustituyen por los de otras lenguas extranjeras.

Creo que no hay nadie que ponga en tela de juicio que la pureza del idioma es cosa importantísima, y que se debe conservar por todos los medios posibles. Esta última consideración y la lectura de muchos libros de texto que se usan en nuestras escuelas y en nuestras universidades, han sido la causa de esta colección de errores. Claro está que para hablar con la debida extensión de un asunto tan importante y tan intrincado como el presente, se necesitaría muchísimo más tiempo del que tengo a mi disposición en esta ocasión. No obstante, hablaré brevemente de diez diferentes clases de errores que a mí me han parecido de primera importancia.

Algunos de los giros y expresiones que eran permitidos y hasta corrientes en el Siglo de Oro han caído hoy en desuso, y, como quiera que aquí se trata de libros elementales, se debe preferir la regla general a la excepción, pues ésta puede llevarnos a hacer regla general de la excepción.

Ninguno de los ejemplos es mío; todos ellos pertenecen a uno u otro libro de ésos que andan de texto en nuestras escuelas y en nuestras universidades.

I. Uso incorrecto de las preposiciones.

El uso correcto de las preposiciones es a mi juicio la mayor dificultad que encuentran los extranjeros. Los errores que se cometen con ellas pueden reducirse a tres clases principales:

- 1. Omitir preposiciones que son necesarias.
- 2. Usar preposicones que no son necesarias.
- 3. Usar unas preposiciones por otras.

228 HISPANIA

A continuación va una colección de ejemplos que creo comprende la mayor parte de los diferentes errores que se cometen en el uso de las preposiciones.

1. ¿Ha visto usted a Luisa y mi hermana? Corr.: ; Ha visto usted a Luisa y a mi hermana? 2. Una cadena de montañas separa España de Francia. Corr.: Una cadena de montañas separa a España de Francia. 3. Conozco a algunas tiendas muy buenas. Corr.: Conozco algunas tiendas muy buenas. 4. Así podremos ver a la gente que pasa. Corr.: Así podremos ver la gente que pasa. 5. Lagraron a pasar útilmente su tiempo. Corr.: Lograron aprovechar el tiempo. 6. ; Repara el rey lo que hace su paje? Corr.: ; Repara el rey en lo que hace su paje? 7. Miré la ventana y vi salir el brazo de una mujer. Corr.: Miré a la ventana y vi salir el brazo de una mujer. 8. Yo me maravillaba que tan poca tierra estuviese cultivada. Corr.: Yo me maravillaba de que tan poca tierra estuviese cultivada. 9. Si hay otras cosas que atender, no me las diga ahora. Corr.: Si hay otras cosas a que atender, no me las diga ahora. 10. El pavo quierc informar al rey que el cielo ha caído. Corr.: El pavo quiere informar al rey de que el cielo ha caído. 11. Nos aconsejó a que nos rescatásemos con el dinero. Corr.: Nos aconsejó que nos rescatásemos con el dinero. 12. El objeto de este paseo es de tomar el sol. Corr.: El objeto de este paseo es tomar el sol. 13. Determinó complacerlo en todo. Corr.: Determinó complacerle en todo. 14. ¿Prefiere usted morirse que continuar viviendo? Corr.: ¿Prefiere usted morirse a continuar viviendo? 15. Adentro de los brazos hay huesos. Cualquiera puede ver la falta de lógica de esta frase. En todo caso debiera ser: Dentro de los brazos hay huesos. 16. No sabemos a donde se ahogó. Corr.: No sabemos en donde se ahogó. 17. De igual manera con las escuelas, los periódicos, etc. Corr.: De la misma manera que las escuelas, los periódicos, etc. 18. Llenó el costal con trigo. Mejor: Llenó el costal de trigo. 19. Lo ordenó de Méjico. Corr.: Lo pidió a Méjico. 20... Hay en la escuela bancos y sillas sobre los cuales se sientan los alumnos. Corr.: Hay en la escuela bancos y sillas en los cuales se sientan los alumnos. 21. Escritura en máquina. Corr.: Escritura a máquina. 22. Apuesto ciento por uno que estaré en el teatro esta noche. Corr.: Apuesto ciento contra uno a que estaré en el teatro esta noche. 23. Voy a hablar a este señor a nuestra derecha. Corr.: Voy a hablar a este señor de nuestra derecha, o Voy a hablar a este señor que está a nuestra derecha. 24. Se puede notar

el entusiasmo de los sudamericanos al sport. Corr.: Se puede notar el entusiasmo de los sudamericanos por los deportes. 25. Consiste de carnero cocido con calabaza. Corr.: Consiste en, etc., o Se compone de carnero cocido con calabaza. 26...La he visto anoche al teatro. Corr.: La vi anoche en el teatro. 27. Algunos amigos le encargaron que hiciese algunas compras al país a donde iba. Corr.: Algunos amigos le encargaron que hiciese algunas compras en el país a donde iba. 28. Pues nos embarcaremos de Nueva York. Corr.: Pues nos embarcaremos en Nueva York.

II. Elipsis incorrectas.

La lengua inglesa es sumamente elíptica. Aunque también son frecuentes las elipsis en español, hay, sin embargo, muchos casos en que no deben emplearse porque repugnan al genio del idioma. Consisten generalmente en la supresión de verbos o de preposiciones. La mayor parte de ellas son anglicismos. He aquí algunas:

1. En la plaza delante de la estación. Corr.: En la plaza que está delante de la estación; o En la plaza que hay delante de la estación; o En la plaza de delante de la estación. 2. Tráigame usted la comida del restaurant enfrente. Corr.: Tráigame usted la comida del restaurant de enfrente. 3. Todas las personas en el cuarto se asustaron. Corr.: Todas las personas que estaban en el cuarto se asustaron: o Todas las personas que había en el cuarto, etc.; o Todas las personas del cuarto, etc. 4. ¿De quién son esos sombreros ahí? Corr.: ¿De quién son esos sombreros que están ahí? o ¿ De quién son esos sombreros que hay ahí? 5. Hemos leído de los caballeros. Corr.: Hemos leído mucho (algo) acerca de los caballeros. 6. La semana que viene voy a escribirle a usted de mi visita a Granada. Corr.: La semana que viene voy a escribirle a usted algo de (acerca de) mi visita a Granada. 7. Se me hace agua la boca sólo al oir de él (del cocido). Corr.: Se me hace agua la boca sólo al oir hablar de él. 8. Usted ha oído contar sin duda de sus bellezas. Corr.: Sin duda usted ha oído hablar (contar algo) de sus bellezas. 9. Todos a bordo. Todos los de a bordo; o Todos los que estaban a bordo; o Todos los que había a bordo. 10. Nosotros de los Estados Unidos. Nosotros los habitantes de los Estados Unidos; o Nosotros los que somos de los Estados Unidos; o Nosotros los de los Estados Unidos. 11. Se la dejo a usted en cinco pesetas. No hay mejor que ésta.

Corr.: No la hay mejor que ésta; o No hay ninguna mejor que ésta.

230 Hispania

12. Se había propuesto hacer el enfermo para poder ir a Roma para una operación. Corr.: Se había propuesto hacerse el enfermo para poder ir a Roma a hacerse (para que le hicieran) una operación.

13. Pidió a los mirones de decirle sus opiniones. Corr.: Pidió a los mirones que le dijeran sus opiniones. 14. Según su explicación a su amo, ¿por qué arrojó las cosas por la ventana? Corr.: Según la explicación que dió a su amo, ¿por qué arrojo las cosas por la ventana?

III. Aglicismos con "como" y con "cómo."

El uso de "como" y de "cómo" indebidamente da lugar a anglicismos reprochables. Véanse los siguientes ejemplos:

1. ¿Cómo le gusta la pieza? Corr.: ¿Le gusta la pieza? o ¿Qué le parece la pieza? 2. Cuando le pregunta cómo le gusta el rape, contesta que sí. Corr.: Cuando le pregunta si le gusta el rapé, contesta que sí; o Cuando le pregunta qué le parece el rapé, dice que le gusta mucho. 3. Como postre les sirvió café. Corr.: De postre les sirvió café. 4. En este caso, ¿cómo haces para pesar la mantequilla? Corr.: En este caso, ¿qué haces para pesar la mantequilla? o En este caso, ¿cómo te las arreglas para pesar la mantequilla? 5. ¿Cómo son los recursos de España? Corr.: ¿Cúales son los recursos de España? o ¿ Qué recursos tiene España? o ¿ Con qué recursos cuenta España? 6. Mira cómo subo bien la escala. Corr.: Mira qué bien subo (por) la escala. 7. ¿Cómo hacían cuando llovía? Corr.: ¿ Qué hacían cuando llovía? 8. ¿ Cómo es que ustedes emplean las mujeres como conductoras? Corr.: ¿Cómo es que ustedes emplean mujeres de conductoras? 9. Nombraron a Bolívar como su general. Corr.: Nombraron general a Bolívar; o Nombraron a Bolívar su general. 10. Como volvía a su casa, vió una casa con unos jardines muy hermosos. Corr.: Cuando volvía a su casa, vió una casa, etc.; o Al volver a su casa, vió una casa, etc.; o Según volvía a su casa, vió una casa con unos jardines muy hermosos.

IV. Mal uso (a) del interrogativo "cuál" y (b) del relativo "quien."

Hay ciertos usos que, sin ser claramente errores gramaticales, deben evitarse porque son muy raros y suenan mal a los oídos de los naturales.

(a) El uso de "cuál" con sustantivos expresos es censurable, al menos en España. Siempre choca oir decir, ¿cuál libro tiene usted? ¿cuáles casas ha visto ella?

(b) En el uso de "quien" hay que andar con pies de plomo, porque se puede incurrir en errores graves. "Quien" es eminentemente un pronombre interrogativo (quién), y su emplo como relativo sujeto de una proposición es cosa muy delicada que requiere el ser natural de un país donde se hable español o tener además de un conocimiento perfecto del idioma, muchísima experiencia. En todo caso, "que" es siempre preferible a "quien" a no ser que sea absolutamente necesario para evitar la amfibología. Es facilísimo abusar del uso de este relativo.

Hay un caso en que el uso de "quien" es error incontestable. Oigamos lo que a este propósito dice Bello en su Gramática de la Lengua Castellana: Cuando "quien" no lleva en sí mismo antecedente, no puede ser sujeto de una proposición especificativa: no se podría pues decir, el hombre quien vino. Sirve sí a menudo de sujeto en las proposiciones explicativas: "Esta conducta fué la que en la batalla de Albuhera le granjeó las alabanzas del general; quien, dando al ejército las gracias de la victoria, aplaudió principalmente a Gonzalo." (Quintana.)

Se podría añadir a la explicción de Bello que, "quien" sirve a menudo de sujeto en las proposiciones explicativas de alguna extensión cortadas por uno o más paréntesis. En la siguiente proposición explicativa, que no es muy larga, "que" es preferible a "quien": Su mujer, que estaba presente, le dió el sombrero. Cualquier español o hispano-americano diría "que," y no "quien," en esta proposición explicativa.

Véanse los siguientes ejemplos para aclarar más esta materia:

1. ¿De qué grado era el muchacho quien pronunció el discurso? Corr.: ¿De qué grado era el muchacho que pronunció el discurso? 2. Hay un caballero a la puerta quien quiere entrar. Corr.: A la puerta hay un caballero que quiere entrar.

"Que" es preferible a "quien" en las siguientes proposiciones:

1. El maestro dió una buena bofetada al chico, quien empezó a llorar. Mejor y más natural: El maestro dió una buena bofetada al chico que empezó a llorar. 2. Sacando un duro del bolsillo, se lo dió a la mujer quien le devolvió dos pesetas. Mejor y más natural: Sacando un duro del bolsillo, se lo dió a la mujer que le devolvió dos pesetas.

232 Hispania

V. Uso incorrecto de "ninguno-a" en plural.

El uso de "ninguno-a" (pronombre o adjetivo) en plural es una falta imperdonable. El adjetivo o pronombre "ninguno-a," como quiera que indica ausencia absoluta equivaliendo a "ni uno, ni una" (lat. nec unus, nec una), no tiene plural en español. Claro está que esto es anglicismo. Véanse los siguientes ejemplos:

1. Ellos no estudian ningunos verbos. Corr.: Ellos no estudian ningún verbo. 2. No ha habido ningunos disturbios políticos en el país. Corr.: No ha habido ningún disturbio político en el país. 3. No, señor, no hay ningunos alumnos aquí. Corr.: No, señor, no hay ningún alumno aquí.

La más grande dificultad que se presenta en esta cuestión es el uso de "ninguno-a" con nombres que sólo tienen plural, como gafas, enaguas, pinzas, letras y otros. Es evidente que, rigurosamente hablando, "ninguno-a" en tales casos debería ponerse en plural, pues así lo exige la concordancia, como en el siguiente ejemplo: Es hombre de pocas o ningunas letras. Sin embargo en la práctica se deben evitar los casos semejantes, pues el uso de "ninguno-a" en plural es vulgarismo las más de las veces. Aun la gente inculta evita instintivamente este plural que está en contradicción con el origen y con la significación primitiva de "ninguno-a," como se puede ver en los dos siguientes ejemplos: Hemos ido a ver las gafas que tenía, pero no nos ha gustado ninguna. De las pinzas que tiene, ninguna vale una peseta.

VI. Anglicismo con "cada."

Otro anglicismo digno de reproche es el uso de "cada" en lugar de "todos-as." Algunas personas usan también "cualquier" en lugar de "todos-as." Este anglicismo es muy común. He aquí algunos ejemplos:

1. El novio salía muy temprano cada mañana. Corr.: El novio salía muy temprano todas las mañas. 2. Una sola mujer cada día en la mañana rogaba a Dios por él. Corr.: Una sola mujer rogaba a Dios por él todos los días por la mañana. 3. Con excepción de la Argentina el Uruguay tiene las mejores escuelas de cualquier país sudamericano. Corr.: Con excepción de la Argentina, el Uruguay tiene las mejores escuelas de toda la América del Sur; o Con excepción de la Argentina, el Uruguay tiene mejores escuelas que cualquier otro país sudamericano.

VII. "Unos-as" en lugar de "algunos-as."

También he observado que algunas personas usan "unos-as" en lugar de "algunos-as." "Unos-as" es mucho más indefinido que "algunos-as." Por ejemplo: "¿Tiene usted por ahí unas sillas viejas? —Sí, señor, tengo algunas." La pregunta es mucho más indefinida que la respuesta. Hay que tener mucho cuidado para no abusar del uso de "unos-as."

He aquí algunos ejemplos del mal uso de "unos-as":

1. Los niños gritaban y reian. Unos jugaban a la pelota. Corr.: Los niños gritaban y reian. Algunos jugaban a la pelota. 2. España goza fama de poseer unas de las más imponentes catedrales del mundo. Corr.: España goza fama de poseer algunas de las más imponentes catedrales del mundo. 3. Se pueden ver en el museo unos de los mejores cuadros del pintor. Corr.: Se pueden ver en el museo algunos de los mejores cuadros del pintor.

"Unos-as," sin embargo, puede usarse en sentido muy determinado cuando se une a un sustantivo modificado por un adjetivo en el grado superlativo absoluto para indicar superioridad o inferioridad. Por ejemplo: "Tengo unos hijos muy buenos." "Son unos hombres excelentes." En este caso "unos-as" es mucho más definido que "algunos-as." Compárense las siguientes oraciones: "Tiene unas hijas feísimas." "Tiene algunas hijas feísimas."

VIII. Anglicismos de varias clases.

En la siguiente lista pueden verse anglicismos representativos de los que abundan en nuestros libros de texto.

1. Me paso el tiempo haciendo nada. Corr.: Me paso el tiempo sin hacer nada. 2. ¿Toma usted azúcar en su café? Corr.: ¿Toma usted el café con azúcar? 3. Nadie tiene cuidado por lo que ha de venir. Corr.: Nadie piensa en lo que ha de venir: o A nadie le preocupa el (tiempo) futuro. 4. Hice muchos errores de gramática. Corr.: Cometi muchos errores de gramática. 5. Estamos ocupados en balanzar nuestros libros. Corr.: Estamos ocupados en hacer el balance de nuestros libros. 6. Lo hago gustar al profesor. Corr.: Lo hago para dar gusto al profesor. 7. Les dijo una anécdota que usaba su padre en tales ocasiones. Corr.: Les contó una anécdota que solía contar su padre en tales ocasiones (de que se servía su padre en tales ocasiones). 8. Nombre usted las tres comidas que toma la familia cada día. Corr.: Nombre usted las tres comidas que

234 HISPANIA

hace la familia al día. 9. Cuando los tacones se han gastado, el zapatero los repara. Corr.: Cuando los tacones se gastan, el zapatero los arregla (compone). 10. El mozo dice que la cuenta es 2.50 pts. El cliente verifica. — Ca hombre! Usted se ha equivocado. Corr.: El mozo dice que la cuenta es 2.50 pts. El parroquiano la examina y dice: ¡Ca, hombre! Usted se ha equivocado. 11. La plomada le sirve al albañil para verificar si la pared está o no en línea vertical. Corr.: La plomada le sirve al albañil para ver. etc. 12. Un día al volver de un paseo muy irritada una señora hacía tantas exclamaciones, que, etc. Corr.: Un día al volver de dar un paseo una señora muy irritada prorrumpió en tales exclamaciones, que, etc. 13. Alqunas personas comen su comida principal a mediodía. Corr.: Algunas personas hacen la comida más fuerte a mediodía. 14. ¿Dónde comió usted su desayuno hoy? Corr.: ¿Dónde se ha desayunado usted hoy? o ¿ Dónde ha tomado usted hoy el desayuno? 15. Carlos tiene su padre y su madre, pero no tiene hermanos. Corr.: Carlos tiene padre v madre, pero no tiene hermanos. 17. ¿Cómo emplea usted su tiempo estos días? Corr.: ¿En qué gasta (se pasa) usted el tiempo estos días? 18. En tal casa admitimos el aire y la luz por anchas ventanas. Corr.: El aire y la luz entran en la casa por anchas ventanas. 19. Don Pedro Pascual se hallaba presidente del consejo de Indias. Corr.: Don Pedro Pascual se hallaba de (era el) presidente del consejo de Indias. 20. Tenía un criado mucho que sufrir del carácter original de su amo. Corr.: Un criado tenía que sufrir mucho a causa del carácter original de su amo. 21. Juro por los dioses que no haré cosa que me pidas. Corr.: Juro por los dioses que no haré nada de lo (ninguna de las cosas) que me pidas. 22. Es la libertad que da a la flor de la vida fugaz su brillantez y fragancia. Corr.: La libertad es la que da, etc. 23. El camino conduce a la puerta principal, la Puerta de Justicia, así llamada por ser allí que daban sentencia los reves árabes. Corr.: El camino conduce a la puerta principal, la Puerta de Justicia, así llamada por ser allí donde sentenciaban los reyes árabes. 24. Es con los pulmones que respiramos. Corr.: Con los pulmones respiramos. El ejemplo anterior puede ser también galicismo.

IX. Galicismos.

He notado con extrañeza que hay una gran abundancia de galicismos, sin duda porque los autores de tales libros han sido antes pro-

fesores de francés o, al menos, se han dedicado por mucho tiempo al estudio de ese idioma con preferencia al español. He aquí algunos:

1. Madrid es la capital la más alta de Europa. Corr.: Madrid es la capital más alta de Europa. 2. Una noche salieron del lugar sin que persona los viese. Corr.: Una noche salieron del lugar sin que nadie los viese. 3. La nariz de Enrique sirve para sentir los olores. Corr.: La nariz le sirve a Enrique para oler (percibir los olores). 4. Esc arroyo es muy útil: es en su agua donde la tía lava la ropa. Corr.: Ese arroyo es muy útil: en él lava la tía la ropa. 5. La mercancía nos ha llegado tarde de quince días. Corr.: La mercancía nos ha llegado con quince días de retraso. 6. No te acerques de mí. Corr.: No te acerques a mí. 7. El rey ordenó al envidioso que demandase alguna cosa. Corr.: El rey ordenó al envidioso que pidiese alguna cosa.

Juan Cano

INDIANA UNIVERSITY